



Aprile Millo, 35 años de cantar

¿Cómo se inició tu amor por la ópera? ¿Vienes de familia de músicos?

Me inicié en la música muy temprano. Mi madre tenía una gran voz de soprano y era una gran actriz al estilo de Claudia Muzo, mientras que mi padre tenía voz de tenor y se le puede ver en YouTube cantando las arias de Canio y un lied de Brahms, en gran forma. Cuando de niña ves algo tan grande en la expresión de tus progenitores, te impulsa a querer sentir lo mismo tú también. A Dios gracias, nací en esta familia.

Más tarde, ellos también apoyaron a mi hermano Rick Wilder cuando incursionó en la música y fue un verdadero pionero del rock punk, que le llevó a crear esa música en Los Ángeles a fines

Aprile Millo,

35 años de cantar

por Ximena Sepúlveda

de la década de los 70 y principios de los 80. Siendo muy famoso en el Berlin Bratz y luego los Mau Maus, todavía se presenta a teatro lleno en sus producciones. Mi hermana, Grace Millo, es una gran actriz de teatro y compuso la música para el CD de la banda *Amanda's Waiting* y actualmente está componiendo *Connections the Musical*, que se estrenará en breve.

Así, como ves, todos engendramos el amor al arte, de lo cual estoy sumamente agradecida a mis padres, por el ejemplo que nos proporcionaron y orgullosamente puedo decir: “de tal palo, tal astilla”.

¿Cómo describes tu voz?

Es una voz formada en los principios antiguos. Se canta como se habla, ligando bien el sonido, con nobleza y expresión dramática. Siempre igual, desde el agudo más extremo hasta el sonido más



Al finalizar su concierto de *Il tabarro*, con el maestro Donato Renzetti

profundo. Soy un firme exponente de la vieja guardia, lo que significa tener calidez en el medio, un poquito más oscuro en el centro, pero brillante y esplendoroso en el agudo. A mis oídos, soy el ejemplo perfecto de una soprano *spinto* con agilidad, especialmente para interpretar a Verdi, Bellini y, por supuesto, el Puccini que ahora asumo.

Debuté en la ópera en 1978 y recientemente he tenido gran éxito en Italia con mi interpretación de *Il Tabarro*, casi 35 años más tarde. Tuve el placer de contar con la presencia de la nieta de Puccini, quien se encontraba en la fila novena del teatro. Simonetta Puccini fue muy entusiasta y me dijo que yo le había cambiado su concepto sobre esa ópera. Almorzamos juntas y conversamos mucho; ella es una de las personas más encantadoras e inteligentes que he conocido. Fue tan amable que me mostró personalmente el hogar y la tumba del gran maestro en su casa de Torre Del Lago. Me enamoré perdidamente del lugar. Estaba cayendo lluvia y el agua azotaba en la ventana. Afuera había toda una tempestad operística, mientras en el interior nos manteníamos en una cálida y beneplácita atmósfera, junto a Simonetta, mientras nos contaba maravillosas anécdotas de su genial abuelo y saboreábamos un delicioso café *espresso*. ¡Qué gran museo, donde el espíritu de este excelso hombre se percibía por todas partes!

¿Cuáles son las herramientas más importantes para que un cantante alcance el éxito?

La capacidad de decir que no. Descansar y tratar de mantener una buena salud. La voz es nuestro instrumento, somos como un fino violín Stradivarius y debemos esperar encontrar un maestro que nos enseñe correctamente el estilo y luego ensayar con gran espíritu, concentración y humildad. Debes aprender a conocer tu voz, estirando cuidadosamente las cuerdas en algunas ocasiones, pero siempre sirviéndole con gran respeto.

Nunca he cantado fuera de mi registro. Con el maestro Von Karajan, en ocasiones interpreté arias de *Lohengrin* y *Tannhäuser*, pero nunca las óperas completas. Hay que ser siempre auténtico y amante de la música a la que sirves y a sus compositores. Hay que mantenerse lejos de la adulación, de esas ligeras manos que un día te aplauden y al siguiente te matan. Debes mantener gente sincera a tu lado, gente que ama tu talento al igual que tú y que te dice la verdad. Escúchales, pues la fama puede ser enloquecedora.

¿Crees que el talento debe ajustarse a una rígida educación musical en escuelas y conservatorios, o piensas que la práctica y actuación sea suficiente?

No soy conformista en este respecto. En la vieja escuela se buscaba un maestro que preparaba a los cantantes tanto para la escena como la música. Trabajaban todos los días y cuando el profesor sentía que un cantante ya estaba listo, buscaba un teatro en la provincia y el cantante hacía su debut, siempre en un papel principal.

Hoy en día las escuelas de música confunden al cantante, además de ofrecerle cursos intensivos en varios idiomas. No conozco una escuela de música que enseñe la auténtica tradición italiana.

Yo tuve grandes profesores en mis padres y en el Met trabajé con Dick Marzollo, que a su vez había trabajado con Arturo Toscanini y Tullio Serafin en la Scala. También David Stivender, alumno de Mascagni y brillante en su psicología del canto. Y mi gran maestra fue Rita Saponaro Patane, una soprano fantástica, discípula de la gran pedagoga Maria Carbone. También entrené con gran alegría con el pianista y repasador de Rosa Ponselle, Igor Chicagov. Gente maravillosa.

Además, escuché a todo el mundo en discos. Ponselle es indispensable para un joven intérprete de Verdi, hasta el *bel canto*. Claudia Muzio, para todo: es una voz que expresa el alma. Renata Tebaldi para armonía y belleza de lo que debe ser el canto. Ella fue mi rayo de luz y una gran amiga. También puse atención en Flagstad, Nilsson y Caniglia, con quien me compararon cuando canté en Roma. Gina Cigna, Caterina Mancini, Clara Petrella y Maria Vitale, además de Magda Olivero, por su extenso repertorio, siempre original y un luminoso sonido y pensamiento. Zinka Milanov por la belleza de su línea. Escuchar a Elizabeth Schwarzkopf me introdujo al lied y a la música alemana. Me dijo que le recordaba a Elizabeth Rethberg, hecho que su esposo en el Met, George Cehanovsky, también corroborara. ¡Hay tantos grandes que todavía te pueden enseñar muchas cosas!

Los jóvenes que dicen no escuchar los discos antiguos no saben todo lo que se pierden para poder mejorar sus dones. No se trata de copiarlos, pero al escuchar a los cantantes del pasado uno se adentra en las tradiciones más cercanas a las vidas de los compositores. Hay que aceptar la influencia de las grandes escuelas de cantantes y directores. El estilo de actuación era muy distinto, pero la música se interpretaba en la misma forma, como si fuera una criatura viviente, más de lo que es ahora. Las palabras eran lo más importante y la melodía refleja lo que dices, porque tanto el libretista como el compositor eran brillantes. Hoy en día los intendentos buscan bailarines que canten y en esto me atrevo a decir que están arruinando las voces. No se puede esperar una voz de Stradivarius saliendo de la garganta de un ukelele.

¿Cuál es el secreto para una buena audición?

No tomarla como audición, ya que cada vez que cantas estás audicionando, sea ante el público, los críticos o tus propios colegas. Así que cada vez que cantas, cuentas una historia que alguien no ha escuchado anteriormente y tú tienes el honor de darle



Aprile Millo con Simonetta Puccini

color y sonido a esa alma. Canta para Dios y para hacer música. Eso es suficiente.

¿Cómo estudias un nuevo papel? ¿Empiezas analizando la música, la letra, el significado del personaje, el fraseo o qué consideras es el mejor procedimiento para retener en la memoria?

Primero escucho como si estuviera en el público. Lo que más me impacta y conmueve. Lo que no me gusta y luego, lentamente, empiezo a cantar la música en una forma muy directa y más tarde, con ritmo. Repito las palabras durante el día como si estuviera conversando, lo cual ayuda enormemente. Toco la música todos los días, sea en el piano, o escuchando otras actuaciones. Esto, todos los días hasta que mi alma se impregne de la melodía y se convierta en parte de mí. También procuro entender el personaje, averiguar qué es lo que le motiva a actuar de cierta forma, y busco siempre encontrar el mensaje oculto en la música que acompaña el canto: un buen compositor siempre deja mensajes en la música que te acompaña. Finalmente, cantar para que todos puedan entender la trama contigo. Con la ayuda de Dios, eso te llevará al éxito.

A medida que pasan los años la voz puede sufrir una metamorfosis. ¿Debe un cantante cambiar su repertorio o mantener el de siempre y quizás cambiar la colocación de la voz? ¿Hay diferencia en la técnica vocal?

A medida que uno madura, el timbre permanece igual. Una voz como la mía debe ser capaz de mantener el mismo repertorio hasta el final. He tenido suerte en poder cantar *bel canto*, el cual todavía puedo cantar, pero con un sonido más fuerte. Mi voz ha crecido hasta convertirse en un sonido más dramático que en mis años mozos. La técnica es la misma, pero hay que tener en cuenta que la respiración y el mismo cuerpo se torna más frágil con la edad. Una mujer sobrelleva más cambios físicos, los cuales hay que enfrentar practicando una disciplina más constante que cuando se es joven. Después de todo, se trata de un músculo y la batalla se asemeja a

la que efectúa un gran golfista. La lucha se establece en el espacio entre tus dos orejas. Es una batalla mental.

¿Estás de acuerdo en que un cantante puede tener dos registros? ¿Puede ser soprano y mezzo al mismo tiempo, o puede un tenor combinar los papeles de tenor y barítono?

Muchos de los grandes han empezado como barítonos para luego transformarse en tenores, como Bergonzi, Vinay o Domingo. En las sopranos es mejor quedarse donde están. Se debe tener cuidado en no confundirse. Si eres soprano con un buen centro, existe la tentación de cantar algo del repertorio de mezzo. La verdad es que puedes quedarte ahí si te sientes más cómoda. Yo no puedo, a mi voz le gusta subir. Sin embargo, hay cantantes que pueden hacer repertorio de ambas tesituras y bien.

¿Debe una voz robusta empezar su repertorio con un tipo ligero de música, como el barroco, o es posible desempeñar papeles más pesados desde el principio de su carrera?

Las jóvenes voces grandes y robustas no deben empezar por Mozart, porque no es para principiantes, sino para voces adiestradas. Hay que aprender a cantar bien y sanamente, con línea, *legato* y libertad.

La música barroca se enseña muchas veces para voces blancas. ¿Esto ayuda a la voz?

No, para nada. Si cantas dentro de tu tesitura, llegarás pronto a tu destino y en buena voz. Entonces, trabaja el *bel canto*, usando una técnica apropiada y sin riesgos en los inicios de tu carrera.

Un cantante de ópera siempre está viajando a distintas partes del mundo, alterando sus horas de sueño y alimentos. ¿Cómo mantener el cuerpo sano y evitar el cansancio en la voz, con tanto ajetreo?

Llegando a tu destino con anticipación para poder descansar. También es necesario descansar entre presentaciones y disfrutar de la vida. ●